1. Introducción

El nudo orográfico de las Serranías de Albarracín-Cuenca constituye un vasto territorio que, si bien compartimentado en unidades orográficas menores y dividido desde la Edad Media en demarcaciones político-administrativas diferentes -aún subsisten la Comunidad de Albarracín, la Mancomunidad de Cuenca y el Común del Real Señorío de Molina-, presenta rasgos físicos, etnográficos y económicos que le imprimen cierta homogeneidad diferencial.

Se trata, posiblemente, de la que tal vez puede considerarse como primera comarca trashumante de España, tanto por el volumen de la cabaña, cuanto por su variada composición. De ahí la especial atención que se presta en este estudio a la evaluación y tipificación del contingente ganadero que se desplaza periódicamente hacia otras zonas en busca de pastos.

El estudio de los pastizales, tanto de los de origen (agostada) como de los de destino (invernada), constituye el segundo aspecto fundamental en el que se centra este trabajo, bien que respecto de los primeros se aborde desde la más amplia perspectiva (localización, régimen de propiedad, carga ganadera, etc.), en consonancia con la comarca estudiada, y de los segundos se atiendan algunos de los aspectos concretos más relevantes, tales como los relativos a su distribución geográfica (Sur y Levante) y a su disponibilidad contractual y económica.

Cuantificada la cabaña y analizada la complementariedad entre las zonas de origen y de destino, el estudio se centra en la trashumación propiamente dicha; esto es, en precisar cómo se efectúa el desplazamiento del ganado, ya sea por ferrocarril, en camión o a través de las vías pecuarias. De la importancia del transporte por ferrocarril baste decir que, a pesar de la regresión observada en los últimos años en favor del camión, las estaciones de Chillarón y de Cuenca siguen a la cabeza en el registro de embarques/desembarques de ganado trashumante en toda España. Por su parte, las vías pecuarias no sólo se utilizan en trayectos cortos, complementarios del ferrocarril (entre las estaciones de tren y los pastizales de verano), sino en recorridos largos, ya sea por los rebaños hacia los invernaderos de Levante, ya por vacadas de ganado bravo desde los montes de Albarracín hasta las dehesas de Sierra Morena a lo largo de toda la Cañada Real Conquense.

Finalmente, se estudian aspectos relativos al desenvolvimiento económico de las explotaciones trashumantes y, como colofón, su faceta humana.

Todo ello con el ánimo de proporcionar una visión lo más amplia y detallada posibles de una actividad, la trashumancia, que ha constituido durante siglos un factor decisivo en el desenvolvimiento de las poblaciones serranas y que ahora, agobiada por un mar de problemas, se juega definitivamente su supervivencia.

Griegos (Sierra de Albarracín), 1991-92